

Preparación y presentación de ponencias: una guía para nuevos investigadores

Bexi Perdomo / bexi@ula.ve
Universidad de Los Andes (ULA), Tachira

Marco Flores / marcoquimica@hotmail.com
Liceo Libertador, Mérida



Recibido: 17-06-2008 • Aceptado: 10-09-2008

Resumen

La presentación de un trabajo de investigación en un congreso u otro evento científico constituye para los investigadores una responsabilidad que no debe ser subestimada. Sin embargo, en diferentes eventos científicos se observa que algunos investigadores se presentan sin la preparación necesaria para ejecutar una exposición adecuada, aún cuando conocen claramente el contenido que desean compartir. Esta situación es parcialmente justificable, dado el hecho de la falta de instrucción en cuanto a presentación de ponencias (siendo ésta una destreza que debe ser aprendida) en parte debido a la escasa preparación que se proporciona a los estudiantes de pregrado en este sentido, en la mayoría de las instituciones de educación superior. De esta forma, surgió el presente artículo cuyo objetivo es ofrecer una guía contentiva de ideas para la elaboración y presentación de ponencias, la cual se espera sea de utilidad para estudiantes de pre y postgrado y profesionales que desean presentar sus investigaciones en eventos científicos. Este artículo no agota todos los aspectos relacionados con el tema, pero sí constituye un punto de inicio que facilita la exitosa elaboración y presentación de ponencias en eventos científicos, en especial para nuevos investigadores.

Palabras clave: ponencia, investigación, evento científico, guía.

Lectures preparation and presentation: guidelines for new researchers

Presenting a research paper in a congress or any other scientific meeting is a responsibility for researchers that should not be underestimated. However, when watching some lecturers it has been possible to notice that many of them present their lectures without an adequate preparation, even though they may be well prepared in terms of the content they will discuss about. This situation can be partially justified by the inefficient or existent instruction for lecture presentation, probably due to little emphasis some universities address to prepare students as researchers and lecturers. In this way, this article was written to offer some ideas or guidelines for lectures elaboration and presentation. This paper is expected to be helpful for undergraduate and graduate students, as well as for professionals who want to expose the results of their research in scientific meetings. The present article does not discuss all the aspects related to the issue; however, it can be considered a starting point for the successful preparation and presentation of lectures in scientific meetings, especially for inexperienced researchers.

Keywords: lecture, research, scientific meeting, guidelines.

Abstract

Introducción

La última etapa del proceso de investigación consiste en compartir de forma oral o escrita los resultados con el resto de la comunidad científica. Para tal fin, mundialmente, existen varios tipos de eventos científicos en los que los autores pueden elegir entre presentar sus trabajos en la modalidad de cartel o ponencia, entre otros. En cuanto a esta última, es necesario tener en consideración que la presentación oral efectiva de los resultados de una investigación es una destreza que debe ser aprendida (Mayer, 2005). Sin embargo, en muchos casos la exposición oral de un trabajo de investigación bien elaborado y con resultados de interés y relevancia no se llega a realizar, fracasando ante la tarea de presentar una ponencia, aun cuando se dispone del contenido científico necesario para hacerlo. Aunque no se han encontrado en la literatura estudios que indaguen empíricamente sobre el tema, es posible pensar que esta situación obedece a la poca atención que en algunos casos se le presta en los cursos de pre y postgrado a la formación concerniente a este aspecto.

Dada la importancia que se da a la investigación en el contexto venezolano actual, es necesario ofrecer a los nuevos investigadores las herramientas básicas necesarias para su incursión en el campo de la presentación exitosa de sus estudios tanto escrita como oral, para crecer en lo atinente a investigación tanto cuantitativa

como cualitativamente. En lo referente a la exposición de ponencias y carteles, es posible apreciar en diferentes eventos científicos, que algunos investigadores se presentan ante su audiencia sin la preparación adecuada para hacer una presentación de excelencia, aun cuando sus investigaciones son de notable importancia y calidad. En el peor de los casos, se han observado investigadores (entre ellos estudiantes de postgrado) que al desconocer aspectos básicos sobre cómo presentar una ponencia, realizan presentaciones inadecuadas, desaprovechando la oportunidad y haciendo posible que su primera ponencia sea también la última.

De esta forma, y a partir de lo observado en diferentes eventos científicos de cobertura nacional e internacional, surgió la idea de escribir este artículo cuyo objetivo es ofrecer una guía contentiva de ideas para la elaboración y presentación de ponencias. El mismo ha surgido de la experiencia de los autores como ponentes, de revisiones a la literatura y la observación directa a las presentaciones de otros investigadores. Con este artículo, se espera hacer un aporte a los estudiantes de pre y postgrado, así como profesionales que desean presentar sus investigaciones en eventos científicos pero que aún requieren de ayuda para la preparación de una ponencia. El contenido se presenta en función de dos puntos: Aspectos básicos a considerar en la preparación de una ponencia y



aspectos básicos a considerar al momento de presentarla.

1. Aspectos básicos a considerar para preparar una ponencia

Durante la preparación de la ponencia, hay ciertos aspectos que deben ser considerados por el investigador, entre ellos se encuentran: el tipo de audiencia al cual se dirigirá, pertinencia del tema en función del evento donde lo desea presentar, título de la ponencia, tiempo del cual dispondrá para su presentación y finalmente, prepararse para las posibles preguntas que surgirán a partir de su presentación.

1.1. Conocer la audiencia

Es importante que el investigador tenga una idea clara de la audiencia a la cual dirigirá su ponencia. La audiencia determinará, entre otras cosas, la pertinencia del contenido y la profundidad con que se presentará el mismo. En cuanto a la pertinencia del tema, es necesario saber qué tipo de público se tendrá y qué necesidades y/o expectativas del mismo puede cubrir la información que se expone. Por ejemplo, en los eventos dirigidos a docentes de inglés en ejercicio ¿cuál es la necesidad básica de los mismos en el momento: teoría, estrategias de enseñanza, cambios curriculares, compartir experiencias pedagógicas novedosas, otras? De igual forma, el investigador deberá preguntarse hacia dónde se dirigen las tendencias en investigación en su área y eso le permitirá tener una idea sobre las expectativas de su potencial audiencia.

En el ambiente académico-científico, el discurso supone una audiencia específica que comparte ciertos conocimientos con el autor, quien establece un nivel de complicidad y para el cual determina un número de presupuestos e implícitos. En el caso de una ponencia, hay una audiencia que tienen conocimientos previos comunes a los del presentador y éste se sirve de ellos para ir directamente a sus aportes. Sin embargo, se debe evitar un exceso de supuestos sobreentendidos del conocimiento del público.

En cuanto a la profundidad con que se presenta el tema, no se trata de disminuir calidad en la presen-

tación para una audiencia con una supuesta menor preparación académica, sino de discutir el contenido realmente relevante, tomando en cuenta los conocimientos previos de su audiencia. En otras palabras, un mismo tema puede ser ajustado para ser expuesto de forma distinta y con diferente profundidad, tomando como referente el grado académico del público. Por ejemplo, aun cuando no se puede conocer con exactitud el conocimiento previo del tema, puede pensarse que cuando la audiencia está constituida básicamente por estudiantes de pre-grado, probablemente haya que explicar algunos puntos que no se explicarán en tanto detalle si los asistentes fueran únicamente profesionales en ejercicio o estudiantes de postgrado.

En el caso de una audiencia mixta, el autor deberá mantener un equilibrio entre lo elemental y lo más complejo. En este sentido, se recomienda no sobrecargar la exposición de aspectos considerados básicos en la literatura y presentar de forma clara y concreta aquellos aspectos de mayor profundidad. Igualmente, de ser pertinente, el ponente podrá hacer uso de herramientas como figuras, gráficos, fotografías, entre otros, que le ayuden a presentar el contenido de una forma didáctica y de fácil comprensión para todo público.

1.2. Selección del tema

Cuando se hace investigación, en algunos casos lo más recomendable es consultar literatura actualizada y observar cuál es la tendencia de investigación para no hacer propuestas que carezcan de relevancia y pertinencia en un momento específico en la comunidad científica que investiga y estudia esa área. De esta forma, entre los criterios para la selección del tema se encuentran la pertinencia y relevancia del estudio para el contexto en que será presentado y en algunos casos, las implicaciones teóricas y prácticas de los resultados.

En la mayoría de los casos, los investigadores llevan a los diferentes eventos científicos trabajos que han realizado previamente en otro contexto. Sin embargo, algunas veces se realiza la investigación en función del evento en el cual se espera participar, especialmente cuando éste ha sido anunciado con

suficiente anticipación o cuando se realiza periódicamente. Cualquiera que sea el caso, el investigador debe asegurarse de que su presentación sea pertinente y evitar así ser rechazado por no cumplir dicho requisito.

Es importante evitar presentar trabajos que constituyan la repetición de planteamientos de otros autores sin que haya aportes originales, enmascarándolos con el uso de distintas herramientas y giros gramaticales que le hacen parecer otro aporte sobre el argumento en cuestión (Jiménez, 2004). Dicho en otras palabras, los temas deben caracterizarse por su originalidad, pertinencia y relevancia, y deberán respetarse los derechos intelectuales y los principios éticos básicos en investigación. En el caso de réplicas de estudios previos, éstos deberán estar plenamente justificados y no parecer una simple copia de la idea original de otro autor.

1.3. El título

El primer contacto de la audiencia con su trabajo será el título. Las personas que asisten a un congreso u otro evento similar no siempre tienen la oportunidad de leer los resúmenes de las ponencias en los programas de dichos eventos. De esta forma, el título constituye un elemento muy importante que puede determinar que los asistentes decidan escuchar su presentación o la de otro investigador.

Cuando se está preparando un trabajo para someterlo a revisión por el comité de arbitraje del evento, se debe pensar en un nombre atractivo, corto e interesante que refleje de forma concreta el tema que discutirá. El autor debe ver su ponencia como un producto que ofrece y que su nombre reflejará el contenido del mismo, presentado en una forma que despierte interés en la audiencia o público objetivo. De igual manera, es necesario que el autor se preocupe porque el título no genere expectativas que no serán satisfechas durante la ponencia.

Algunos investigadores optan por asignar títulos creativos y poco convencionales a sus trabajos, lo cual tiende a ser más frecuente en las ciencias sociales y humanísticas. Sin embargo, es necesario que al escuchar la ponencia o leer las memorias del evento, la audiencia encuentre una relación (preferiblemente

explícita) entre el título y las ideas expresadas por el autor.

1.4. Priorizar el contenido en función del tiempo disponible

El presentador debe conocer con antelación con cuanto tiempo contará para su ponencia. De esta forma podrá ajustar los contenidos a dicho lapso. Si desconoce el tiempo destinado a su ponencia o presentación breve, el investigador deberá plantearse un lapso no mayor a 15 minutos, sin olvidar que en algunos casos se dispone de sólo de 10. Es importante recordar que una ponencia no es igual a la presentación de un trabajo especial de grado, tesis o tesina, sino que se dispone de un tiempo corto en el que presentarán los aspectos más relevantes de la investigación. Por lo tanto, no se deberá usar el tiempo para explicaciones teóricas innecesarias sino plantear breve y concisamente el problema (para lo cual se basará en la literatura), presentar los objetivos de la investigación, describir los aspectos metodológicos del estudio, discutir los resultados, resumir las conclusiones a las que se ha llegado y, finalmente, algunas recomendaciones, de haberlas. En el caso de revisiones bibliográficas, se debe concentrar la presentación en el problema, los objetivos, aspectos más importantes de la revisión y los aportes del investigador.

El ponente debe evitar verse presionado en el momento de su ponencia a causa del mal uso del tiempo, para ello se recomienda hacer ensayos previos al evento (cronometrando el tiempo) y eliminar o anexar información, según sea el caso. De esta forma, es posible ser más eficiente en el uso del tiempo disponible.

1.5. Prepararse para las preguntas de la audiencia

Los eventos científicos son un valioso escenario de intercambio. Hacer públicos los resultados de una investigación es una oportunidad no sólo para compartir sus investigaciones con los lectores y la audiencia sino también para recibir comentarios sobre su trabajo de parte de expertos (Yuksel, 2003). En este sentido, no es recomendable que el autor

espere el momento de la presentación para pensar en los comentarios y preguntas que podrían surgir de la audiencia, para lo cual dispondrá también de un tiempo muy limitado.

Cuando se prepara una ponencia, se deben prever posibles dudas y comentarios a fin de no ser tomado por sorpresa y tener a la mano una posible respuesta pensada y preparada. No saber cómo reaccionar ante una pregunta del público puede generar ansiedad e inseguridad en el presentador, y puede traer como consecuencia, en el peor de los casos, que éste se confunda al momento de responder. En este sentido, se recomienda entonces que previo a la presentación de la ponencia, el investigador asuma el rol de su audiencia y comience a especular sobre la orientación de las preguntas y los comentarios, aunque no pueda predecirlos con exactitud. Además, es favorable leer el trabajo a personas que no hayan tenido contacto previo con el mismo y que sean de un nivel académico similar al de la audiencia esperada y pedirle que emitan comentarios y preguntas para luego trabajar sobre éstas y otras que puedan surgir. Esto es muy importante, ya que un buen ponente sabe tratar con los comentarios de la audiencia referidos al tema de su investigación y dar respuesta oportuna a las dudas que surjan al final de su presentación, con la misma serenidad y aplomo con que hace la misma, sin extenderse más allá de su límite de tiempo.

2. Aspectos básicos a considerar para presentar una ponencia

El fracaso del ponente o la creación de una mala imagen del investigador como tal pueden ser producto de algunos errores que suelen cometerse y que afectan notablemente la presentación. Es importante recordar que la credibilidad del investigador se ve influenciada por la imagen que éste proyecte en el momento de presentar su investigación ante la audiencia. Son diversos los errores se comenten al momento de la presentación de una ponencia, entre ellos se encuentran: carencia de un esquema organizado, uso erróneo de los recursos de apoyo con que se cuenta en el evento, actitud inadecuada al contexto en que se presenta la investigación y expresi

sión oral inadecuada, entre otros. Por esta razón, y en aras de evitar dichos errores, en esta sección del artículo se discuten algunos de estos aspectos.

2.1. Elaboración de un esquema

El presentador debe generar una sensación de organización a su público y debe presentar las ideas de forma fluida, sin que dejen confusión en su audiencia. Para ello, es necesario elaborar un esquema que indique claramente la orientación del autor durante su presentación. Este esquema se presentará al inicio de la misma y deberá realizarse teniendo en cuenta el tiempo del que se dispone.

Además, el autor, durante la preparación de su ponencia, puede hacer uso de un esquema personal que irá marcando la pauta de los puntos a tratar, las palabras y frases de transición entre secciones y otros aspectos que considere necesarios. Un esquema de trabajo ofrece más confianza al investigador y en el caso de los menos experimentados, disminuye las razones para sentirse nervioso y las posibilidades de salirse del tema por falta de organización del discurso. Dicho en otras palabras, la carencia de un esquema de trabajo puede ocasionar que el ponente comience a hablar de aspectos poco pertinentes y use el tiempo de forma inadecuada, obviando lo realmente importante y decepcionando a su audiencia.

2.2. Uso adecuado de los recursos disponibles

Una excelente investigación puede verse opacada por una pésima presentación. En este sentido, el investigador ha de preocuparse por mostrar sus investigaciones en el marco de una excelente presentación, la cual entre otras cosas, depende de un buen uso de los recursos con que se cuenta para ello. Por lo tanto, el investigador debe seleccionar el recurso en función de la naturaleza del tema a desarrollar, a fin de que la presentación sea lo más didáctica posible (Espinoza y Rincón, 2004). Sin embargo, aunque existe una variedad de recursos visuales, audiovisuales y multimedia para la presentación de ponencias, el uso del video beam se está haciendo cada vez más popular en los congresos, jornadas y otros eventos científicos y habrá que tomar previsiones al respecto. De hecho, en algunos eventos de renombre ya se en-

vían comunicaciones a los ponentes señalando que sólo se dispondrá de éste recurso y que de necesitar otro deberá avisarse con antelación.

En este contexto, es necesario que el ponente conozca las herramientas tecnológicas básicas necesarias para elaborar sus diapositivas. En cuanto al contenido de las mismas, se recomienda seguir las indicaciones de Espinoza y Rincón (2004) en cuanto a tipo y tamaño de letra, uso de colores para el fondo y las fuentes, tipo de proyector en función del auditorio, entre otros, las cuales garantizan una adecuada proyección del contenido. En relación con las fuentes, Espinoza y Rincón sugieren utilizar a lo largo de la presentación el mismo tipo y tamaño de fuente para todos los títulos (32 puntos), subtítulos (30 puntos) y contenidos (de 24 a 28 puntos). En cuanto a los colores, se recomienda el uso de fondos oscuros con letras claras para presentaciones en ambientes poco iluminados, pero en sitios muy iluminados se recomienda la utilización de fondos claros con letras oscuras.

En lo relacionado con el uso de imágenes y animaciones, éstas deben usarse de forma que no distraigan a la audiencia de lo verdaderamente significativo (Espinoza y Rincón, 2004). Se recomienda evitar incluir figuras que poco se relacionen con el tema tratado y ubicar dichas imágenes sólo cuando representen un aporte para la ponencia. Los autores antes citados, igualmente señalan que el abuso de imágenes y animaciones puede ocasionar que la presentación sea muy extensa, que el archivo sea muy pesado y se dificulte su transporte o que la presentación se haga muy lenta al hacer que el sistema deba manejar gran cantidad de información. Adicionalmente, es necesario que el autor explique adecuadamente las imágenes que incluye en su presentación.

Otro de los problemas que se presenta con el uso de la tecnología está relacionado con el transporte de los archivos en formato digital. Es recomendable tener más de dos copias de la presentación, ya que en algunos casos se encuentra con que el equipo no dispone de unidad para diskettes de 3 1/2, no se puede leer el diskette o el disco compacto, sucede un accidente y se daña el respaldo, entre otros.

En este sentido, es aconsejable que el autor además de llevar su presentación en su computador portátil, tenga varias copias de los archivos necesarios en diferentes formatos (por ejemplo, disco compacto y memoria portátil) que los pruebe previamente en otros equipos, para evitar contratiempos al momento de iniciar su ponencia. Adicionalmente es conveniente disponer de una copia de los archivos en su dirección de correo electrónico a fin de tener fácil acceso al material en caso de que suceda algún inconveniente con las copias del mismo.

Adicionalmente, el investigador deberá informarse sobre el software que usan y aceptan los equipos que serán usados. En esta forma, el ponente podrá tomar sus revisiones y evitar problemas de última hora relacionados con la lectura de sus archivos. Se debe recordar el tiempo del presentador es poco y es tan valioso como el de los demás ponentes. La pérdida de tiempo en detalles técnicos que bien se pueden prever y evitar, puede ser vista como una falta de respeto a la audiencia y al resto de los presentadores, además de generar una impresión negativa en el público.

Si se está trabajando con láminas de acetato para retroproyector, es necesario que el tamaño de letra sea adecuado para el momento de proyectar, en este sentido, se recomienda letra no menor de 24 puntos (preferiblemente letra Arial u otra legible). Igualmente, las láminas deberán tener un adecuado contraste de colores y se deberá evitar sobrecargarlas de contenido. es necesario cuidar la calidad de la impresión. Si se presentan imágenes debe cuidarse que las mismas se vean adecuadamente y que sean pertinentes. Cada elemento que se proyecte, deberá constituir un apoyo al discurso del ponente. Cuando se trabaja con retroproyector, es recomendable tener una hoja o cartón de cubierta que permita cubrir la información de las láminas y que ésta vaya apareciendo como apoyo para el presentador, en el momento que éste considere pertinente. Al trasladar las láminas de acetato se debe tener el cuidado de protegerlas del exceso de calor y separarlas con hojas blancas del mismo tamaño de las láminas para evitar que se adhieran unas a otras.

Cuando se use un recurso, lo ideal es que éste no sea subutilizado o sobre utilizado. En el mismo orden de ideas, no se debe tapar la proyección con el cuerpo o la sombra del presentador y debe evitarse atravesar los brazos o manos sobre la diapositiva o lámina proyectada. Es recomendable usar un apuntador con el que se trabaje cómodamente. Debido a que no todas las personas pueden controlar adecuadamente el apuntador de luz conocido como apuntador láser y su mal uso afecta la presentación, en algunos casos es preferible el uso del apuntador mecánico o en su defecto usar el apuntador del ratón del computador.

Cuando se presentan tablas es necesario indicar con un apuntador la celda sobre la cual está hablando ya que de otra forma, la audiencia puede perder el seguimiento de lo que el presentador desea comunicar. Es necesario procurar que las tablas sean legibles, y si se usa más de una diapositiva o transparencia para una misma tabla (según sea el caso), deberán aparecer los encabezados en cada una. En cuanto a los gráficos y figuras, estas también deberán explicarse con la ayuda de un apuntador para que la audiencia pueda seguir adecuadamente el discurso del ponente. En una ponencia deberán presentarse sólo el número de tablas y figuras estrictamente necesario.

Otro recurso del que se dispone cuando en auditorios grandes es el micrófono. Es necesario evitar usarlo de forma errónea, ya que alejarlo o acercarlo mucho impedirá que su voz se escuche adecuadamente. El presentador debe hablar proyectando la voz hacia su público, dirigiendo la mirada a todas las áreas del auditorio donde haya audiencia, y no exclusivamente hacia un área en particular, o peor aún, hacia el recurso de apoyo con que se cuente (diapositivas u otro). En caso de que no disponga de micrófono, se debe mantener un tono de voz idóneo para ser escuchado por todos los presentes, y proyectar la voz de forma adecuada; en este caso la voz se convierte en uno de los recursos y debe hacerse buen uso del mismo.

Es importante que el ponente esté preparado en caso de que suceda alguna falla técnica que se es-

cape de sus manos (daño en los equipos, fallas de energía eléctrica, entre otros) que no permita que la presentación se lleve a cabo como estaba inicialmente planeado. En este caso es de gran ayuda que el presentador sepa de memoria la presentación o que disponga de fichas (o impresión de las diapositivas o láminas de acetato que pensaba usar) que le orienten en la misma y que contengan la información más importante (por ejemplo, los números que explican los resultados). Finalmente, no estará de más tener a la mano unos marcadores y un borrador, en caso de que se le presente la opción de usar una pizarra para su presentación.

2.3. Actitud adecuada

La actitud del ponente dice mucho de su presentación. Es importante mostrar seguridad y dominio del tema desde el inicio. Este aspecto es especialmente importante tanto para investigadores experimentados como para quienes debutan como tales. Las primeras impresiones son importantes ya que una presentación deficiente generalmente se toma como un reflejo de poco interés o carencia de rigor académico (Coad y Devitt, 2006). Para ello se evitará el uso de muletillas y titubeos. El ponente debe recordar que si hay un buen dominio del tema y una buena preparación previa, no hay razón para mostrar inseguridad. Es importante recordar que la inseguridad y los nervios se reflejan también en el lenguaje corporal del presentador.

Es necesario que el investigador refleje, además de seguridad y dominio del tema, agrado por la investigación que describe. Esto obedece a que el interés o desinterés que el ponente muestra hacia su propia investigación puede transferirse rápidamente a la audiencia. De la misma manera, el ponente debe ser asertivo y abierto al momento de recibir comentarios y preguntas sobre su investigación. Se debe evitar responder de manera poco cordial o grosera, o en el peor de los casos, entrar en conflictos que disten de lo académico o que carezcan de pertinencia. En este sentido, evite tomar los comentarios sobre su trabajo o tema de investigación como algo personal.

2.4. Expresión oral adecuada

El investigador debe cuidar la forma en la que expresa sus ideas. Aun cuando el discurso oral y el escrito guardan diferencias entre sí, el discurso científico se caracteriza por comunicar el saber y el conocimiento alcanzado por el trabajo científico (Mogollon, 2003). Dicho en otras palabras, el discurso científico es una manifestación del proceso de construcción del conocimiento (Guimarães, 2001) y como tal debe percibirse. De esta forma, aun cuando en una ponencia debido al carácter que le imprime la oralidad incluye elementos que no se incluyen en el texto escrito, es importante mantener el carácter científico en la presentación, sin que exista la posibilidad de confundir ésta con un discurso informal. En el contexto científico, es necesario que la información sea transmitida de forma precisa, sin posibilidad de errores en los datos y que haya exactitud en la selección de información (Mogollón, 2003).

En cuanto a los elementos de transición y los marcadores, la oralidad goza de mayor flexibilidad al respecto en comparación con el discurso escrito. Cuando se presenta una ponencia, es importante que cada parte de ésta se haga de manera fluida, debe cuidarse el uso de los conectores para mantener la cohesión y coherencia entre las partes de la presentación y evitar la monotonía en el discurso, el uso de muletillas y lenguaje coloquial. La elaboración de un esquema personal de la presentación es bastante útil inclusive para cuidar el uso de frases de transición entre secciones de la presentación.

Conclusiones

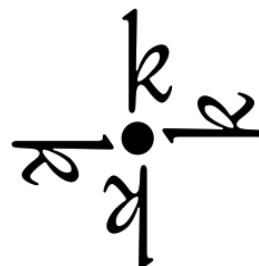
La presentación de una ponencia supone la preparación tanto del material como del ponente y será la práctica y la experiencia las que determinen el desarrollo de las destrezas del presentador. Para ello, la asistencia a eventos como congresos, jornadas, simposios y otros constituye una significativa ayuda, ya que permite apreciar la participación de ponentes de excelente, buena y mejorable calidad y aprender tanto de sus aciertos como de sus errores. En el caso de investigadores con poca o ninguna experiencia en la presentación oral de sus trabajos en eventos cien-

tíficos, es recomendable contar con la ayuda de una persona más experimentada que le ofrezca comentarios sobre aspectos como posición ante la audiencia, uso de muletillas, distribución adecuada del tiempo y uso de recursos, entre otros.

Por otra parte, en un contexto rodeado de tecnología como lo es el contexto universitario actual, el investigador deberá tomarse un tiempo para conocer los recursos tecnológicos que contribuyan al éxito de su presentación. Un investigador debe ser un profesional que además de conocer de su área científica, sepa hacer llegar a la audiencia de forma sencilla y concreta los resultados de sus investigaciones (tanto en forma oral como escrita); además de ser un profesional que hace uso correcto de los recursos y se destaca por la calidad de sus presentaciones y su actitud como ponente.

Los aspectos discutidos en este artículo, ayudan a aquellos estudiantes y profesionales que desean asistir como ponentes a eventos científicos a prepararse para sus presentaciones y tener mayor probabilidad de éxito en las mismas. Todo esto, tomando en cuenta que dar una buena impresión en los congresos y otros eventos científicos, tanto por la calidad de sus trabajos como por su desenvolvimiento ante el público, forma parte del crecimiento del investigador y le va consolidando como tal ante el resto de la comunidad científica.

Finalmente, es pertinente acotar que sería interesante tomar en cuenta los aspectos discutidos en este artículo en el desarrollo de algunas asignaturas que ameritan la realización y exposición de trabajos de investigación, permitiendo que los estudiantes de pre y postgrado se entrenen y desarrollen sus destrezas como investigadores que divulgan adecuadamente en forma oral los resultados de sus investigaciones.



Referencias bibliográficas

- Coad, J. y Devitt, P. (2006), "Research dissemination: The art of writing an abstract for conferences". *Nursing Education in Practice*, 6 (2), 112-116.
- Espinoza, N. y Rincón, A. (2004) "Las presentaciones multimedia en el ámbito científico". *El profesional de la información*, 13(5), 374-381.
- Guimarães, E. (2001), "Expressão moralizadora no discurso de divulgação científica". *Educação e Linguagem*, 5(4), 65-77.
- Jiménez, M. (2004), "Preocupaciones actuales sobre la confección de títulos adecuados para artículos científicos". *MEDISAN*, 8(2), 42-45.
- Mayer, K. (2005), "Fundamentals of Surgical Research Course: Research Presentations". *Journal of Surgery Research*, 128 (2), 174-177.
- Mogollón, G. (2003), "Paradigma científico y lenguaje especializado". *Revista de la Facultad de Ingeniería de la U.C.V.*, 18 (3), 5-14.
- Yuksel, A. (2003), "Writing publishable papers". *Tourism Management*, 24 (4), 437-446.

